

DIAGNOSTICO Y TRATAMIENTO. ¿QUE SABEN LOS PACIENTES?

Arturo Roizblatt S.,¹ Germán Cueto U.² y Pía Alvarez¹

Es derecho inalienable del paciente tener acceso a información adecuada sobre su diagnóstico y tratamiento. En Chile una encuesta reveló el grado de información de un grupo de pacientes psiquiátricos en comparación con otro de medicina interna.

Introducción

El grado de información que poseen los pacientes sobre su diagnóstico y tratamiento influye mucho en la conducta que presentan frente a su enfermedad y a las alternativas del proceso terapéutico. Por lo demás, el acceso a la información necesaria para tomar decisiones respecto a su propia salud es un derecho inalienable del paciente, aunque algunos investigadores duden de que se pueda lograr ese ideal (1). Este tema, que se ha estudiado con insistencia en los últimos tiempos, sobre todo en lo referente a sus repercusiones en el seguimiento de las prescripciones médicas (2-5), es un aspecto fundamental de la relación entre médico y paciente. En un estudio (6) reciente se encontró que solo el 8% de los pacientes en un servicio de psiquiatría podían indicar correctamente los nombres de los medicamentos que estaban tomando, así como también su efecto, dosis y horario. Al ser publicado, este trabajo suscitó algunas críticas (7); en

Chile en 1983 dio lugar a que se realizara una investigación sobre el grado de información que poseen los pacientes respecto a su diagnóstico y terapia.

Materiales y métodos

Se escogió un grupo de 120 pacientes que acudían sin acompañante (de lo que se deduce que eran responsables de su tratamiento) al Servicio de Psiquiatría del Hospital El Salvador de Valparaíso, Chile entre enero y abril de 1983; todos habían recibido farmacoterapia durante tres meses o más. La muestra comprendió 101 mujeres y 19 hombres de 20 a 73 años de edad; cabe señalar que la mayoría (66%) tenía entre 31 y 50 años. Estos pacientes ostentaban los siguientes diagnósticos: neurosis (66), epilepsia (20), esquizofrenia (15), depresión (9) y otras psicosis (10). Se seleccionó como grupo control a pacientes del Policlínico de Medicina Interna del Hospital Carlos Van Buren de Valparaíso. Se eligió esta especialidad porque a ese servicio acudían pacientes que, a semejanza de los del grupo en estudio, padecían afecciones de larga duración que requerían tratamiento medicamentoso de

¹ Hospital de El Salvador, Servicio de Psiquiatría, Valparaíso, Chile. Dirección postal: Arlegui 440, Oficina 605, Viña del Mar, Chile.

² Universidad de Valparaíso, Hospital Carlos Van Buren, Servicio de Medicina Interna, Valparaíso.

tres meses o más. Este grupo se integró con 100 pacientes (77 mujeres y 23 hombres) cuyas edades fluctuaban entre 17 y 82 años; cabe notar que el 69% tenía entre 41 y 70 años. Estos pacientes presentaban hipertensión arterial (33), diabetes mellitus (25), lumbago y ciática (9), cardiopatía (15), dolor en la región cervicobraquial (15) y otros trastornos (3). Al parecer la capacidad de los pacientes para asimilar información está de acuerdo con su educación general puesto que se ha demostrado que el grado de escolaridad es un factor importante en la adherencia a programas terapéuticos (8). Esta variable se anuló escogiendo grupos similares en cuanto al nivel de escolaridad (cuadro 1); de hecho, no hubo diferencia estadísticamente significativa en este aspecto entre ambos grupos, ni tampoco en cuanto a edad y sexo.

Para realizar la encuesta un médico o una enfermera aplicaron un cuestionario a todos los pacientes que concurrían a la consulta periódica. En la primera parte del cuestionario se registró el nombre, el sexo, la edad, la escolaridad y la duración de la farmacoterapia; en otro conjunto de preguntas cerradas los pacientes debían

mencionar el diagnóstico, el nombre de los medicamentos que estaban tomando y los efectos y reacciones adversas que les producían los mismos. La información se calificó como correcta o incorrecta comparándola con los datos consignados en la ficha clínica de cada uno de los encuestados. Los médicos de ambos servicios estaban enterados de la encuesta y aceptaban que se realizara entre sus pacientes; con todo, el cuestionario se aplicó antes de que los enfermos entraran a la consulta para que en los resultados no influyera un posible cambio de conducta del médico, ya que se pretendía hacer la evaluación en las condiciones de atención usuales en ambos policlínicos.

Resultados

Hubo cinco personas (4,16%) en el grupo de pacientes psiquiátricos y cuatro (4,00%) en el grupo de pacientes de medicina interna que respondieron a todas las preguntas en forma coincidente con la información registrada en su ficha clínica. Cabe afirmar que los pacientes psiquiátricos demostraron conocer menos su diagnóstico (48,30%) que el grupo control (62,00%), aunque esta diferencia no fue estadísticamente significativa. En cuanto a la mención correcta del medicamento la situación entre los grupos se invirtió, con 75,83% de respuestas acertadas en el grupo de estudio contra 54,00% en el grupo control. La única diferencia estadísticamente significativa ($p < 0,005$) se observó en lo referente al conocimiento del efecto de los fármacos, ya que 82,50% de los pacientes psiquiátricos acertaron en sus respuestas contra 61,00% de los pacientes de medicina interna. Respecto al conocimiento de las reacciones adversas causadas por el medicamento no hubo diferencia estadísticamente significativa ($p < 0,95$) entre ambos grupos, pues el 5,83% de los pacientes psiquiátricos y el 6,00% de los del

CUADRO 1—Niveles de escolaridad en un grupo de pacientes psiquiátricos y en otro de medicina interna, Valparaíso, Chile, 1983.

Nivel de escolaridad	Servicio de psiquiatría		Servicio de medicina interna	
	Nº	%	Nº	%
Ninguno	8	6,7	4	4,0
Básico incompleto	79	65,8	72	72,0
Básico completo	11	9,2	2	2,0
Secundario incompleto	15	12,5	12	12,0
Secundario completo	3	2,5	9	9,0
Universitario incompleto	3	2,5	1	1,0
Universitario completo	1	0,8	0	0,0
Total	120	100,0	100	100,0

grupo control citaron estas reacciones en forma correcta.

Comentarios

Los resultados obtenidos son semejantes a los mencionados en otras publicaciones (6) en cuanto a que se encontró en los pacientes un nivel de información pobre acerca de su diagnóstico y tratamiento, hecho demostrado por el número tan bajo de enfermos en ambos grupos que entregaron respuestas enteramente concordantes con su ficha clínica. Las cifras no son tan bajas si se analiza el promedio de porcentajes de aciertos en cada grupo, dado que la muestra exhibió un promedio de 53,11% de respuestas correctas en tanto que el grupo control tuvo 45,75%. De este mismo análisis se desprende que la cifra que hizo bajar el promedio fue la que corresponde a la mención de reacciones adversas. Por lo dicho es indispensable señalar la gravedad del escaso conocimiento que ostentaron los pacientes sobre las reacciones adversas a medicamentos. Este hecho demuestra la importancia de que el médico comunique a sus pacientes los riesgos a que se exponen con los medicamentos prescritos. Respecto al conocimiento del diagnóstico, si bien la diferencia no fue estadísticamente significativa sorprende la elevada proporción de enfermos en ambos grupos que ignoraba este dato. Por otra parte, el hecho de que el grupo en estudio tuviera mayor conocimiento del efecto de los medicamentos que el de control podría deberse a que la mejoría sintomática en los pacientes psiquiátricos con frecuencia es evidente, a diferencia de los pacientes de medicina interna en quienes la mejoría a menudo se manifiesta por signos poco notables para ellos o mediante exámenes de laboratorio.

Por último, dado que en general se observó un nivel de información bajo en los pacientes de ambos grupos, se recomien-

da que el personal de salud ponga mayor empeño en informar a los pacientes de acuerdo con lo demostrado en otras investigaciones (8, 9), utilizando para ello un lenguaje sencillo y directo (10).

Resumen

Con el fin de evaluar el grado de información que tienen los pacientes psiquiátricos de su diagnóstico y tratamiento, en 1983 se llevó a cabo un estudio con 120 pacientes de ambos sexos del Servicio de Psiquiatría del Hospital El Salvador de Valparaíso, Chile. Como grupo control se seleccionaron 100 pacientes de ambos sexos del Policlínico de Medicina Interna del Hospital Carlos Van Buren de la misma ciudad. Los integrantes de ambos grupos presentaban afecciones que requerían tratamiento medicamentoso de tres meses o más. A todos los pacientes se les aplicó un cuestionario que, además de registrar el nombre, la edad, el sexo, la escolaridad y la duración de la farmacoterapia, incluía preguntas sobre el diagnóstico, los medicamentos prescritos, y los efectos y reacciones adversas causados por los mismos. Las respuestas se evaluaron teniendo en cuenta los datos consignados en la ficha clínica de cada paciente.

Cinco personas (4,16%) del grupo psiquiátrico y cuatro (4,00%) del de medicina interna respondieron a todas las preguntas en forma correcta, hecho que puso de manifiesto un nivel de información bajo en ambos grupos. Los enfermos del grupo control demostraron mayor conocimiento de su diagnóstico (62,00%) que los del grupo psiquiátrico (48,30%); 75,83% de los pacientes del grupo psiquiátrico mencionaron los medicamentos en forma correcta en comparación con 54,00% de los del grupo control. Los porcentajes más bajos de respuestas acertadas en ambos grupos correspondieron al conocimiento de las reacciones adversas causadas por los fár-

macos: 5,83 en el grupo de psiquiatría y 6,00 en el de medicina interna. Los resultados de esta investigación señalan una falla en la relación entre médico y paciente; para enmendarla se recomienda al

personal de salud que ponga mayor empeño en informar a los pacientes de su diagnóstico y tratamiento en términos sencillos y directos. ■

REFERENCIAS

1. Rice, N. Informed consent: The illusion of patient choice. *Emory Law J* 23:336-338, 23:503-522, 1974.
2. Drury, M. y Sabbagh, K. Think more about prescribing. *Br Med J (Clin Res)* 284(6312):313-314, 1982.
3. Hamley, J. G. *et al.* Prescribing in general practice and the provision of drug information. *J R Coll Gen Pract* 31(232):654-660, 1981.
4. Winter, J. A. Do patients cash prescription? (letter). *Br Med J* 284(6318):827, 1982.
5. Fletchner, S. W. *et al.* Patients' understanding of prescribed drugs. *J Community Health* 4(3):183-189, 1979.
6. Jeffrey, L. Geller State Hospital patients and their medication: Do they know what they take? *Am J Psychiatry* 139:5, 1982.
7. Patients' knowledge of their psychotropics medication. Letter to the editor. *Am J Psychiatry* 140:1, 1983.
8. Florenzano, R., Roesler, E., Scharager, J., Soto, I. y Contu, A. M. Permanencia en tratamiento antihipertensivo: comparación prospectiva de dos sistemas de tratamiento. *Rev Med Chil* 109(2):103-112, 1981.
9. Roesler, E., Contu, A. M. y Soto, I. Programa de atención delegada al hipertenso. Congreso Chileno-Argentino de Hipertensión. Universidad Católica de Chile. Marzo de 1980.
10. Drug information for patients: Keep it simple. Leading articles. *Br Med J* 280(6229):1393, 1980.

Diagnosis and treatment. What do patients know? (Summary)

In 1983, a study was conducted with 120 patients of both sexes in the psychiatric service of the El Salvador Hospital in Valparaíso, Chile, to evaluate the degree of information that psychiatric patients have of their diagnosis and treatment. As a control group, 100 patients of both sexes were selected in the internal medicine multiclinic of the Carlos Van Buren Hospital in the same city. The members of both groups presented diseases that required medical treatment during three months or more. A questionnaire was filled out for all patients, which, in addition to recording the name, age, sex, educational level and length of drug

therapy, also included questions on the diagnosis, the medication prescribed and the effects and adverse reactions caused by such medication. The responses were evaluated according to the data recorded in the clinical history of each patient.

Only five people (4,16%) in the psychiatric group and four people (4,00%) in the internal medicine group answered all the questions correctly, which demonstrated the low level of information in both groups. The patients in the control group showed greater knowledge of their diagnosis (62,00%) than those in the psychiatric group (48,30%); 75,83% of the

patients in the psychiatric group named the prescribed medication correctly, in comparison to 54,00% of the control group. The lowest percentages (5,83 in the psychiatric group and 6,00 in the internal medicine group) of correct answers in both groups were related to knowledge of the adverse reactions caused by

the drugs. The results of this study point up a failure in the doctor-patient relationship; to correct this failure, it is recommended that health staff make greater efforts to inform patients of their diagnosis and treatment in simple and direct terms.

Diagnóstico e tratamento. O que sabem os doentes? (Resumo)

Com o propósito de avaliar o grau de informação que têm os doentes psiquiátricos quanto ao seu diagnóstico e tratamento, fez-se um estudo em 1983 com 120 doentes, homens e mulheres, em tratamento no Serviço de Psiquiatria do Hospital El Salvador em Valparaíso no Chile. Escolheram-se 100 doentes dos dois sexos para servirem de grupo de controle. Pertenciam ao Policlínico de Medicina Interna do Hospital Carlos Van Buren dessa mesma cidade. Os membros dos dois grupos sofriam doenças que exigiam tratamento medicamentoso que levaria três meses ou até mais tempo. Preencheu-se um questionário para cada doente que além de incluir o nome, idade, sexo, grau de escolaridade e a duração da farmacoterapia, continha perguntas sobre o diagnóstico, os medicamentos receitados e os efeitos e reações desfavoráveis causados por eles. Avaliaram-se as respostas levando em consideração os dados declarados na ficha clínica de cada doente.

Cinco pessoas (4,16%) do grupo psiquiátrico

e quatro (4,00%) do de medicina interna responderam corretamente todas as perguntas manifestando assim um nível baixo de ir,formação nos dois grupos. Os doentes do grupo de controle demonstraram ter mais conhecimento de seu diagnóstico (62,00%) do que os do grupo psiquiátrico (48,30%); 75,83% dos doentes do grupo psiquiátrico mencionaram os medicamentos de uma maneira correta em comparação com 54,00% dos membros do grupo de controle. As percentagens mais baixas de respostas certas em ambos grupos corresponderam ao conhecimento que tinham sobre as reações adversas causadas pelos fármacos: 5,83 no grupo de psiquiatria e 6,00 no de medicina interna. Os resultados desta pesquisa indicam que há uma falha na relação entre médico e doente. Para corrigi-la recomenda-se ao pessoal de saúde que tenha mais empenho na informação que dá aos doentes sobre seu diagnóstico e tratamento usando termos simples, compreensíveis e diretos.

Diagnostic et traitement. Qu'en savent les patients? (Résumé)

Une enquête effectuée en 1983 parmi 120 patients des deux sexes traités dans le Service de psychiatrie de l'Hôpital El Salvador de Valparaíso, au Chili, avait pour but d'évaluer le degré d'information de ces malades quant au diagnostic et au traitement dont ils font l'objet. Par ailleurs, 100 patients des deux sexes de la Polyclinique de médecine interne de l'Hôpital Carlos Van Buren, de Valparaíso également, avaient été sélectionnés pour constituer un

groupe-témoin. Les membres de ces deux groupes présentaient tous des affections exigeant un traitement à base de médicaments pendant trois mois ou plus. Le questionnaire auquel chacun d'eux était invité à répondre comportait non seulement les indications d'usage: nom, âge, sexe, scolarité et durée de la pharmacothérapie, mais aussi quelques questions au sujet du diagnostic, des médicaments prescrits, des effets de ces derniers

et des réactions adverses qu'ils avaient éventuellement provoquées. Les réponses obtenues ont été évaluées compte tenu des données portées sur la fiche clinique de chaque patient.

Cinq personnes seulement (4,16%) du groupe psychiatrique et quatre (4,00%) du groupe recruté parmi les malades de la polyclinique de médecine interne ont répondu correctement à toutes les questions; il apparaît donc que le niveau d'information des patients est fort insuffisant. Les malades du groupe-témoin se sont montrés mieux informés du diagnostic formulé à leur égard (62,00%) que ceux du groupe psychopathe (48,30%), mais 75,83% de ces derniers ont indiqué correctement les

médicaments qui leur avaient été prescrits, contre 54,00% du groupe-témoin. Les pourcentages les plus faibles de bonnes réponses obtenues dans l'un comme dans l'autre groupe correspondaient à l'identification des réactions adverses dues aux médicaments: 5,83 du groupe du Service de psychiatrie et 6,00 du groupe-témoin. Il ressort de cette enquête que la communication établie entre médecin et patient est fort imparfaite. Il est donc recommandé au personnel sanitaire de s'efforcer de combler cette lacune et d'informer les patients en termes simples et directs tant du diagnostic formulé à leur sujet que du traitement qui leur est prescrit.

OFICINA DE EMERGENCIA NACIONAL EN EL PERU

El Consejo de Ministros del Perú ha autorizado la creación, dentro de breve plazo, de una Oficina de Emergencia Nacional. La misma formará parte del Sistema Nacional de Salud y su función será ejecutar planes regionales para las emergencias masivas, epidemias o sismos que puedan ocurrir en el Perú. La nueva entidad se integrará con representantes de diversos sectores, a saber, la Fuerza Armada, el Instituto Peruano de Seguridad Social, el Consejo Nacional Interuniversitario, el Colegio Médico del Perú, la Confederación de Instituciones de Profesiones Universitarias Liberales y el sector privado. En la actualidad, cada consejo regional de salud del país traza planes específicos para sus respectivas áreas con el fin de lograr una coordinación adecuada del proyecto.